Consejos para llevar acabo tu presupuesto

“Me lo merezco, por eso trabajo/ estudio duro”.	Precisamente porque trabajas/ estudias mucho elegí cuidadosamente.
“No me voy a llevar la plata a la tumba”.	Es importante vivir el presente, pero también hay que pensar en el futuro, ¿de qué vas a vivir si llegas a los 90 años?
“Si tuviera más plata, me alcanzaría para lograr lo que quiero”.	Recordá que en la vida tendremos toda clase de situaciones, no esperes a “sacarte la lotería” para tener el control y lograr tus metas.
“Como ahora gano más o tengo un mejor puesto debo comprarme mejores cosas”.	Todos queremos una mejor calidad de vida, preguntate, ¿ese lujo me permitirá lograrlo?
“No puedo evitar comprar”.	Identificá las situaciones que intensifican tus compras impulsivas y establecé pequeñas metas para poder reducir esta conducta. Si es necesario, buscá ayuda especializada.
“No importa que no me alcance, para eso está la tarjeta de crédito”.	Recordá: la tarjeta de crédito es dinero prestado y debe utilizarse prudentemente, para evitar deudas que más adelante no seas capaz de pagar.
“Endeudarme es la única forma de adquirir lo que quiero”.	Revisá si eso que “querés” puede esperar y analizá cuánto más te costaría si lo compraras a crédito o si te atrasaras en alguno de los pagos, ¿vale la pena el gasto?
“Mis hijos se merecen lo mejor”.	A veces queremos compensar las carencias que tuvimos en nuestra infancia o la falta de tiempo con nuestros hijos comprándoles cosas y satisfaciendo todos sus “gustos” sin importar si eso significa endeudarnos, ¿qué mensaje se están llevando?
“En la próxima quincena lo repongo”.	Organizá tus gastos y evitá comprometer dinero que aún no tenés.
“Para qué hacer un registro de mis gastos si tengo poquito/ mucho dinero”.	El presupuesto te permitirá tener un control de tu dinero, sin importar la cantidad.
“Para divertirme es necesario gastar dinero”.	Existen muchas actividades culturales, artísticas y deportivas gratuitas; aprovechalas y te divertite sin hacer un gasto excesivo.
“No pude decir que no”.	¿Vale la pena adquirir una deuda por algo que en realidad no querías? Recordá que al final serás el único responsable de pagar.
“No pasa nada, son pagos pequeños, a meses y sin interés.”	Las compras a meses pueden crear la ilusión de deudas pequeñas que al sumarlas superan la capacidad de pago generando intereses adicionales.
“Empezaré a ahorrar cuando gane más dinero”.	Si tus ingresos son limitados, empezá con metas pequeñas, de esta forma incrementarás tu ahorro paulatinamente.
“Nadie me enseñó a organizar mis gastos”.	Si estás leyendo esto es un buen comienzo, nunca es tarde para aprender a administrar tu plata.

No lo olvides, una buena idea para no omitir ninguno de tus gastos es llevar una **pequeña libreta** o **descargar alguna aplicación** donde puedas llevar el **registro detallado.**

Considerá siempre un apartado para el entretenimiento, el presupuesto no está peleado con la diversión, además ¡es una manera de **premiarte** por el esfuerzo!